



"¿Quién puede matar a un niño?", de Narciso Ibáñez Serrador (1976).

es caer en la demagogia derechista...

Por supuesto que los niños tienen motivos para rebelarse violentamente contra los hombres, pero creo que es la represión cotidiana que una educación burguesa les hace sufrir cotidianamente donde había que buscarlos. O en el grado de subdesarrollo material, cultural y cívico que una estructuración económica capitalista les hace vivir en tantas zonas del mundo y de nuestro propio país. No hacía falta recurrir al argumento abstractizante o de las guerras o al reaccionario del aborto para justificar un tema que podría haberlo sido de manera mucho más directa y real.

Es sólo un índice más de los caminos por los que discurre "¿Quién puede matar a un niño?". Caminos de efectismo, trazados para impresionar a unos espectadores que están deseando serlo, que se asustan ante unas imágenes insólitas—donde Ibáñez Serrador juega con un ambiente antitópico en el cine de "suspense": en vez de oscuridad, noche o tormentas, sol radiante, mar azul y casas encaladas—, unos trucos de sonido o la facilona música de Waldo de los Ríos, en vez de asustarse ante tantas cosas como está sucediendo a su lado... Seguramente "¿Quién puede matar a un niño?" dará todavía más dinero que "La residencia". Es la recompensa a una dignidad técnica y un halago al público que Ibáñez Serrador parece

tener como norte de su actividad profesional. ■ FERNANDO LARA.



El Lope de Vega, una parábola política

Como es sabido, el incendio del Español—acogido, dicho sea de paso, con una inquietante indiferencia y no subsanado todavía— interrumpió los ensayos de "7.000 gallinas y un camello", la obra de Jesús Campos que obtuvo el Premio Lope de Vega. Estrenada al fin en el teatro Princesa, de Valencia, y presentada luego en Zaragoza, le ha llegado el momento de comparecer ante el público madrileño, cambiado el chamuscado Español por el María Guerrero, prácticamente el único teatro nacional con que en estos momentos cuenta la capital.

Campos pertenece a esa lista

de autores españoles que han escrito obra tras obra sin que los premios obtenidos ni la atención de los especialistas les abrieran el previsible camino hacia los escenarios "Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo, tú" se estrenó porque el propio Campos fue, además de director, actor y escenógrafo, parte sustancial de la empresa. Su segundo estreno profesional—atrásado por una serie de circunstancias, entre las que el incendio del Español sólo fue el aparatoso colofón— se ha derivado de una exigencia finalmente ineludible: el compromiso establecido en las bases del Lope de Vega entre la Administración y la obra premiada.

Datos todos ellos que conviene tener en cuenta a la hora de contemplar la situación del teatro español y las dificultades de sus más críticos dramaturgos.

Pero, ¿por qué considerar a Jesús Campos un dramaturgo crítico? ¿Qué elementos de su pensamiento justificarían esta calificación? Y, tratándose de un autor teatral, ¿cómo se traduce esa actitud crítica en el plano de la forma dramática? ¿Qué visión—en suma— de la sociedad española es la que Jesús Campos nos propone y a través de qué signos escénicos?

Pienso yo que, muy en primer término, "7.000 gallinas y un camello" es un drama sobre la alienación de la sociedad española. El aquí y el ahora son incuestionables. Y no deja de ser asombroso—aunque, a la vez, para los más avisados, sea un lugar común— que Jesús Campos haya escrito una parábola de la moderna Historia de España tomando por base una pequeña anécdota repleta de elementos autobiográficos. Campos es almeriense, y en Almería tuvo una granja, sin duda semejante a la que aparece en el escenario; el hecho de que algunos personajes y situaciones del drama procedan de la ficción, no enturbia la relación sustancial que existe entre el autor y la atmósfera de su obra. Entre el dramaturgo y la agonía de su personaje protagonista. Los términos igualmente agónicos del dilema están representados por esos millares de gallinas y por el utópico camello. Las primeras nos remiten a un mundo productivo,

dominado por la rutina utilitaria. La gallina es símbolo de animal sometido, rentable, gregario y devorado. Condición que en la parábola de Campos se hace extensiva a los granjeros, y aun a los mismos espectadores, sumidos todos en un cuadro social de valores gallináceos, que es tanto como decir con la voluntad de venderse a cambio de tener asegurados unos puñados de maíz. Paralelamente, frente a esta realidad inmóvil surge la imagen del camello como símbolo de la salvación quimérica, del sueño que no conduce a ninguna parte. Acaba de rodarse "Lawrence de Arabia" en los desiertos de Almería, y los camellos pueden comprarse a buen precio. Con lo que venimos a conquistar el otro símbolo de la estéril disyuntiva. El camello, animal inútil en la granja, beneficiado además por la aureola cinematográfica, procedente de un lejano lugar, asumirá en la imaginación del protagonista el "cambio de vida", la "ruptura" con la realidad anterior, completándose así la destrucción del personaje y del mundo social que representa. Porque, en definitiva, las gallinas y los camellos se engendran entre sí como respuestas antagónicas de un mismo e invariable sistema.

El autor sabe muy bien—y así lo dicen los personajes— que sólo cambiando la realidad de la granja por una nueva realidad será posible salir del atolladero utilitario. Que si el protagonista es un hombre a la deriva, cuya rebeldía se traduce en actos finalmente estúpidos, es porque opone el sueño del camello—que sólo puede ser un sueño destructor y autocomplaciente— a la realidad de los valores gallináceos, sin alcanzar jamás a comprometerse en las transformaciones fecundas. Su revolución, en fin, resume los peores idealismos y nos conduce de nuevo al conflicto entre la sociedad (las gallinas) y el individuo (el camello), sin interrogarse por sus causas históricas y económicas.

En un tercer plano, el autor no deja de advertir que buena parte de la historia del refinamiento y aun del arte es apenas la historia de quienes, siendo poderosos, lograron crear con



¿LE INTERESA LA FOTOGRAFIA? EN BLANCO-NEGRO Y COLOR

NUEVO CURSO DE FOTOGRAFIA con lecciones Teórico-prácticas de revelado, positivado y ampliación de fotos en Blanco-Negro y Color, con los últimos adelantos fotográficos.

Por su concepción -desde las nociones más elementales a las más completas fórmulas y sistemas es un curso ideal para aficionados exigentes o profesionales que quieran estar al día aumentando sus conocimientos.

SISTEMA INDIVIDUALIZADO DE ENSEÑANZA A DISTANCIA POR CORRESPONDENCIA

Recibiendo cada alumno la atención de un profesor, que tratará su caso particular y le orientará hasta conseguir su perfecta comprensión.

El más completo **LABORATORIO** con materiales para BLANCO Y NEGRO y COLOR y una magnífica **AMPLIADORA**, quedarán de su propiedad.

CENTRO DE PRESENCIA

Con los más completos instalaciones a disposición de los alumnos: plato-estudio, laboratorios, sala de proyección, etcétera.

Servicio de suministro de materiales y bibliografía a provincias.

Club del aficionado. Ciclos. Seminarios. Exposiciones. Cursos, etc., etc.

Con el Folleto del Curso le enviaremos amplia información de las múltiples ventajas del **CENTRO DE PRESENCIA**.

PIDA INFORMACION GRATUITA

ESCUELA TECNICA DE ALTA FOTOGRAFIA
Centro de Educación a Distancia
Laurel, 19 - Madrid-5

Quiero recibir GRATIS y sin compromiso amplia información sobre el Curso de **FOTOGRAFIA**

Nombre _____
Calle _____
Población _____ Provincia _____

ESCUELA TECNICA DE ALTA FOTOGRAFIA
Apartado 7014 - MADRID

Publicado por el M. de Educ. y Ciencia, n.º 85



"7.000 gallinas y un camello", de Jesús Campos.

sus camellos palacios y jardines. Sólo que si en ese caso los sueños no fueron infecundos, es porque pacientes y quizá depauperadas gallinas aportaron a la obra su sumisión, su trabajo y su miseria. Con lo que, en última instancia, el autor nos remite a la necesidad de comprometer nuestra poesía, a concebir el arte como una manifestación inseparable de nuestro entendimiento del mundo, en lugar de plantearlo como el alimento ilusorio que nos permite aceptar la condición cotidiana de gallinas.

Quizá todo esto parezca demasiado didáctico. Cárgelese a mi voluntad de desentrañar el valor político de esta poética crónica de la vida española. En realidad, los planteamientos de Jesús Campos son siempre imaginativos y abiertos, combinando, como respectiva expresión de los órdenes aparentemente conflictuados, el lenguaje más rabiosamente naturalista -ante un infierno de gallinas vivas que ocupan el foro- y una serie de elementos estilizados y barrocos, ya sea la música de Vivaldi, ya sean las escalinatas que bordean el espacio de la granja.

Al final, cuando la disyuntiva ha sido planteada, un breve epílogo parece expresar la voluntad del autor -que ha sido también director y escenógrafo- de no encerrarse en ningún pesimismo. El grupo de rock Zumo, con la colaboración de Enrique Morente, al que antes hemos

visto como actor, hace un canto del futuro que promete acabar con la vieja enajenación. Pero ¿será eso, acaso, el sueño de otro camello? Yo comprendo muy bien las razones políticas de Jesús Campos para incorporar ese final -para darle a alguien la posibilidad de actuar con libertad- en este momento de la vida española. Quizá, sin embargo, en un orden dramático, incurre en el error de resolver un drama con personajes que hasta ese momento no habían aparecido vinculados a él. El tema desborda los límites de esta crítica. Urge acabar señalando el ajuste naturalista de la mayor parte del reparto -aunque quizá se pierda a veces un poco el ritmo dramático- y ratificar el interés de este Lope de Vega en el marco del teatro español de nuestros días. ■ JOSE MONLEON.

Instituto Alemán: ¿Por qué el realismo?

Nuevo Seminario organizado por el Instituto Alemán de Madrid, bajo la dirección de Juan Antonio Hormigón. Tema: "El realismo en el teatro". Conferenciantes: Simón Marchán, Juan Antonio Hormigón, César Oliva, Miguel Bilbatúa, Jose Monleón y Francisco Nieva.

comunicado-comunicado-comunicado-comunicado



"ESPOLON", REVISTA DEDICADA A LOS BARRIOS

De un tiempo a esta parte asistimos a un auge extraordinario del movimiento vecinal en los barrios de nuestras ciudades. Elio a pesar de los múltiples obstáculos de todo tipo a que han de hacer frente las Asociaciones de Vecinos y Cabezas de Familia, y de los que la reciente prohibición de la asamblea que algunas de esas asociaciones pensaban celebrar en el cine Alcalá-Palace no es más que un ejemplo. Para responder a este creciente interés comunitario y asociativo nace una nueva revista, "E-poldn", dirigida por Agustín Díaz. Del sumario del primer número, que lleva fecha de marzo y abril de 1978, entresacamos: "Hablan las Asociaciones", "Problemas municipales", "Los jubilados", "Breve historia del deporte en el barrio".

comunicado comunicado comunicado comunicado